

Don Agustín Edwards M. C., Creador del Periodismo Moderno



A l conmemorarse el 80° aniversario de "Las Últimas Noticias", cuyo primer número apareció el 15 de noviembre de 1902, queremos rendir homenaje a su fundador, uno de los grandes periodistas que ha perpetuado su nombre en el historial de la prensa chilena.

Nos referimos a don Agustín Edwards Mac Chue, que se inició como hombre de letras en "El Mercurio" cuando era todavía un joven menor de veinte años y que al fallecer su señor padre, lo fundó a su cargo, junto a sus hermanos, por breve tiempo, y luego se lanzó a realizar esa obra extraordinaria, progresista y renovadora de periodista visionario y emprendedor que todas buenas cosas y admiramos.

UNA DÉCADA CENTENARIA

Empieza ésta con un nombre reconocido en la historia del periodismo nacional, educado, por decirlo así, en el seno de una familia culta y, sobre todo, esforzada, que ha sabido mantenerlo en el más alto nivel de nuestro diario: Agustín Edwards. Y si bien es cierto que don Agustín Edwards Osmundt no fue periodista, sino brillante político y próspero hombre de negocios que le dio el prestigio y fortuna, su hijo Agustín Edwards Mac Chue se incorporó a la prensa del país al adquirir el diario "El Mercurio", en 1917, es decir, hace veinte cinco años. A aquí le sucede, a fines de siglo, don Agustín Edwards Mac Chue, y a éste don Agustín Edwards Budge, a quien reemplaza más tarde en su alto cargo en la empresa don Agustín Edwards Eastman, al que seguramente sucederá después don Agustín Edwards del Río.

Pero el más grande de estos varones de la dinastía que entraron en el hogar formado por el padre don Jorge Edwards Brown (descendiente en inmediata y cercana y la bella dama sueca, vedada lady Osmundt Ibarra en 1907), fue don Agustín Edwards Mac Chue. Ya lo hemos expresado en otras ocasiones de "Las Últimas Noticias".

NADA MÁS QUE SU NOMBRE

Sí, con el don del respeto, del afecto, y de la cordialidad. Don Agustín. Así le trataban todos, desde el capitán a pie, como se dice. Manuel Marchand Herrera le confiere una palabra sencilla y plena de emoción y verdad: "DON AGUSTÍN". Así le llamaban. Así le conocía todo el mundo. Nada de títulos honoríficos, ni adverbios forjados que sus altos cargos requerían.

"Don Agustín para los poderosos, los reyes y los grandes de la Tierra; para los pequeños, para los obreros, para aquellos que forman la gran masa anónima de las multitudes..." (Francisco Latorre-Manuel Marchand). "Apuntes biográficos de don Agustín Edwards Mac Chue", Imp. y Lit. Cervantes, Santiago, 1943.

El Don, para él —aplicado por cuantos le rodeaban— no era, simplemente, el trato de rutina y un tanto cariñoso, a veces, que se da a los hombres "de edad" o a los que tienen una mediana posición, sino un verdadero título de jerarquía y de clara y legítima nobleza adquirido con esfuerzo creador, con su generosidad dispuesta a la larga de su vida, con su gran coraje de hombre bueno y siempre dispuesto a servir a los demás.

CREADOR DEL PERIODISMO MODERNO

Como tal lo definió Fernando Santibañe en la revista "Zig-Zag" hace cuarenta y siete años, al dedicarle su vasta labor de escritor y periodista, que él "fue el creador del periodismo moderno". Dijo, además, al recordarlo autor de "La Ilustración", "Si don Agustín Edwards Mac Chue no hubiera hecho otra cosa en su vida que fundar "El Mercurio" (se refiere a edición de Santiago) y la revista "Zig-Zag", eso habría bastado para que pasara a la historia litera-

ria como uno de los grandes impulsores de la intelectualidad chilena". La verdad, más no sólo eso logró realizar en treinta años de almas periodísticas, también fundó nuestros diarios "Las Últimas Noticias", "El Mercurio" de Antofagasta, "El Mercurio" de Valparaíso, las revistas "El Pensero", "Reflexión", "Fanzine" y "Cuero-Vieja", y "La Estrella" de Valparaíso, "La Segunda" y un par de diarios santiaguinos de breve existencia, publicados hace poco menos de sesenta años: "El Sol" y "La Noche".

Esto en cuanto a su obra llevada a cabo en el campo del periodismo, porque como escritor e historiador se inició así por los años 1896 y 1897 con sus libros "La que vi en España" y "Las tres fiestas de Sevilla", y más adelante "La Conferencia de Ginebra", "Observaciones sobre España", "Apuntes biográficos de don Federico Santa María", "El Tercer", "Gente de Antaño", "El Albar", "Cuatro Presidentes de Chile", "Aventuras de Juan Espinosa", etc.

POLÍTICO, DIPLOMÁTICO, ACADÉMICO

Aparte de esta inmensa labor realizada en siete lustros laboriosos, propios de un titán de nuestro tiempo, Don Agustín se destacó como político, diplomático, Ministro de Estado, Miembro de la Academia Chilena de la Lengua, de la Academia Chilena de la Historia, asimismo de la Sociedad Chilena de Historia y Geografía y de diversas academias extranjeras (Madrid, Londres, Filadelfia, Lima, Columbia). Todo esto ya lo hemos recordado en más de una ocasión. Pero siempre será grato conmemorar al menos algunos aspectos de la vida de este hombre excepcional, y esta vez vol-

veremos a reproducir fragmentos de su discurso de incorporación a la Academia, por considerarlo siempre oportuno, pues son una magnífica lección para los que recién empiezan el largo repertorio del periodista, noble carrera, abnegada e interminable. Dijo Don Agustín en aquella sesión (3 de julio de 1913): "El buen periodista puede concebir de corrección y altísimos de lenguaje, siempre que sienta con la viveza del relámpago la situación que describe...".

V luego: "Las aptitudes intelectuales del periodista son muy singulares; ha de tener, ante todo, agilidad mental casi acrobática, conocimientos superficiales en todo género de materias, dos de galletas para escoger, sin esfuerzo propio ni resistencia ajena, la nota íntima del acontecimiento del día, plasticidad del espíritu para ponerse a tono con el ambiente en un momento determinado, y adaptabilidad hasta de ademanes para que su presencia no disuene ni modifique el cuadro que desea recoger".

Así era el periodista don Agustín, el maestro, el joven que a los veinte años fundó "El Mercurio" de Santiago, sin más armas que su capacidad creadora, su esfuerzo y constancia, su espíritu visionario y fe en sí mismo. Por cierto que conviene recordar que el joven autor de "Las tres fiestas de Sevilla" llegó a "El Mercurio" con cierta experiencia periodística, pues cuando era un estudiante de trece años, en compañía de su primo Alberto Edwards Vives, publicaba un periódico titulado "La casa puta", de franca oposición al Gobierno de Balmaceda.

Todas estas virtudes de escritor, periodista, historiador y de hombre cabal le fueron, pública-

mente, reconocidas cuando poco después a su tránsito terreno, ocurrido el 18 de junio de 1943, al cumplir sesenta y tres años y cuando se superaban de lo nuevo y generoso frutos de su intelecto y de su genio creador.

Un aniversario más

Al cumplir "Las Últimas Noticias" ochenta años de laboriosa existencia, nos place rendir un emocionado homenaje —ya lo dijimos— al noble periodista que tan valiosa y perdurable obra logró materializar durante su vida. Lo hacemos haciendo en cada fecha en que se conmemora un año más del decenio de los diarios del continente, de su edición antioqueña y de "Las Últimas", de tan prolongada existencia, a la que nunca podrá olvidar el eterno desdoble del calendario porque lleva apostada a su existencia íntima el impulso y el siglo de eternidad que le duran al primero —que en sí mismo y raíz de todos— sus creadores, los Vial y Silva y su principal impulsor y primer redactor, don Pedro Félix Vicuña, hombre visionario que puso todo su esfuerzo y su fe en la obra que emprendió, en un medio que ofrecía escasa seguridad de éxito y un tiempo en que era una aventura de Quixotes editar un diario. Mas el esfuerzo no proficua, y se multiplicó: "El Mercurio" apareció el 15 de septiembre de 1917; 75 años después lo hace "El Mercurio" capitalino, luego "Las Últimas Noticias" el 15 de noviembre de 1902, y posteriormente los otros diarios que ya hemos mencionado.

Los directores de "LUN"

En estos ochenta años de "Las Últimas Noticias" viene al caso recordar, aunque sea brevemente, a quienes han tenido la responsabilidad de dirigir con acierto y probada capacidad nuestra tablita: Joaquín Díaz Gamaliel (Angel Pino), desde 1902 hasta 1907; Carlos Silva Vial (Silva), desde esta fecha a 1911, y Julio Pérez Canto que lo hizo hasta 1915, año que Guillermo Pérez Arce independizó —el se nos permite la expresión— a nuestro diario, pues desde su fundación hasta este último año su director había sido el mismo del decenio.

La consecuencia, en 1915, empieza "LUN" a batirse en forma independiente. Su primer director fue Miguel Ángel Góngora (Cádiz), que falleció dos años después, cuando reemplazó por Augusto Millón. A éste le sucedió Manuel J. Ortiz, luego ocupó el cargo César Silva Cordero, y éste lo dejó en manos de Víctor Silva Yacham (Hipólito Tartarín), sucedido después Byron Góngora Jarama, quien estuvo por espacio de treinta años en el epicentro de la dirección. Fue reemplazado, a su retiro, por Nicolás Vilasco del Campo, a quien sucedió Fernando Díaz Palma por espacio de varios años. Actualmente desempeña este cargo de tan alta responsabilidad el joven periodista Hector Olave Valdeón, que hace años iniciara su carrera en esta misma casa.

Para los visionarios mercenarios que vamos quedando y que todavía pagamos lista en las filas de "LUN", hacer periodistas que nos cobije desde hace casi ocho lustros, es motivo de gran satisfacción estar presentes en este aniversario tan significativo al fin de "Las Últimas Noticias".

Romero Bascallán

Agustín Edwards M. C., creador del periodismo moderno [artículo] Homero Bascuñán.

Libros y documentos

AUTORÍA

Bascuñán, Homero, 1901-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1982

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Agustín Edwards M. C., creador del periodismo moderno [artículo] Homero Bascuñán.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile